La banca comercial en México: entre los negocios y la supervivencia

Vidal I. Ibarra Puig [*]

Introducción

Diciembre de 1994 marca un parteaguas en la economía mexicana. Después de un inicio un tanto tortuoso, sobre todo en lo político, el sexenio de Carlos Salinas de Gortari parecía que, al menos en lo económico, había terminado sin los consabidos sobresaltos a que nos tenían acostumbrados los políticos de los sexenios anteriores.[1]

La realidad sin embargo se impuso e, independientemente de si el nuevo gobierno que tomó posesión ese mes estaba o no enterado de la situación real de las finanzas publicas (aunque francamente es muy difícil de aceptar lo segundo), el manejo de la política macroeconómica fue falto de imaginación en los primeros días de la administración zedillista.[2]

Las consecuencias del llamado "error de diciembre" fueron, como es conocido, una baja del 7% en el producto interno bruto (PIB) para 1995, desempleo del 17% para dicho año (aún con las grandes limitaciones metodológicas que tiene el indicador respectivo), altas tasas de interés, y, poco después, algo de lo que las

[*] Profesor-Investitador de la UAM–Xochimilco. Agradezco los comentarios a una versión previa de este artículo, al profesor Fernando Jeannot; cualquier opinión vertida, sin embargo, es responsabilidad del que suscribe.

[1] Véase Heath (2000).

[2] El expresidente Salinas incluso llega a calificar como manejo de información privilegiada lo sucedido en esas fechas; concretamente señala que se les avisó de la devaluación a un grupo selecto de empresarios y líderes obreros, una noche antes de que se instrumentara dicha medida, con las consiguientes ventajas para los poseedores de la información privilegiada. Salinas (2000).

futuras generaciones no se podrán olvidar, el Fondo Bancario para la Protección al Ahorro (FOBAPROA).

Aunque las estimaciones varían, se calcula en alrededor de 75,000 millones de dólares el costo del rescate bancario derivado de la devaluación de 1994, cantidad a la que hay que sumar los intereses correspondientes derivados de los pagarés FOBAPROA;[3] a partir de esa fecha, la banca establecida en el país ha sufrido grandes cambios, tanto en su composición accionaria, en el número de los bancos que operan, como en sus actividades y por consecuencia en sus ingresos.

Los objetivos del presente artículo son dos: por un lado nos enfocaremos a realizar un análisis de la situación de la banca en su momento actual, y sus perspectivas en un contexto nacional, quedando para un trabajo posterior el examen de su comportamiento regional (estatal).[4] El segundo objetivo es hacer un primer acercamiento al análisis del sistema financiero mexicano en base a la metodología de economía de rentas (*edr*) *vs* una economía de producción (*edp*), aplicable tanto al sistema financiero mismo, como en su funcionalidad con el resto de la economía.[5]

El artículo se estructura como sigue: en la sección primera hacemos una descripción de la situación actual de la banca mexicana en base a indicadores seleccionados. En la segunda, introducimos algunas reflexiones acerca del desarrollo en los últimos años de la banca mexicana y su vinculación con el sistema económico nacional, partiendo del enfoque de *edr-edp* mencionado; se presenta también un análisis de la funcionalidad de la banca mexicana. En la tercera sección se proponen algunas probables líneas de acción, y en la última, se abordan el resumen y las

[3] Véase por ejemplo Solís (2000).

[4] La urgencia de este segundo estudio regional se hace patente, pues anteriormente la banca comercial era el mecanismo tradicional de financiamiento de los estados, situación que esta cambiando radicalmente en fechas recientes; véase Standard and Poor's (2002) y versiones subsecuentes en CD, donde ya se listan las diversas calificaciones crediticias de varios municipios mexicanos, los que ahora pueden financiarse en el mercado de capitales.

[5] "La *edr* propende una manera fácil de rentabilizar los recursos sin desarrollar los comportamientos productivos y concurrenciales: el usufructo de las exportaciones petroleras o de la mano de obra barata o de los atractivos turísticos derivan de un aprovechamiento de dones naturales, mucho más que de una capacidad empresarial competitiva. La edp, por el contrario, resulta de una práctica empresarial basada en las ganancias de productividad que posibilitan procesos de producción con innovaciones permanentes, donde la dotación natural de factores pierde importancia y la ganan las capacidades de transformación de los insumos de distinto tipo. A partir de esa gestión empresarial innovadora, la cual bien puede ser tanto pública como privada, los aspectos coyunturales y estructurales pueden encaminarse hacia la emergencia competitiva confirmada sobre la base de las ventajas comparativas estáticas que deriven cada vez más dinámicas [...]" Jeannot (2001: 42).

conclusiones.[6] En el anexo se incluyen los cuadros estadísticos y gráficas referidos en el texto.

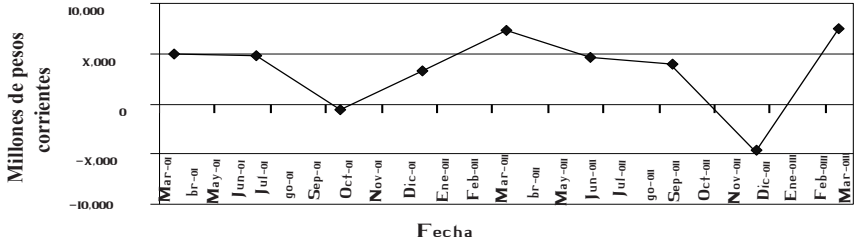
1. Situación de la banca para marzo de 2003[7]

En su reporte correspondiente a marzo de 2003, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) establece que el saldo de la cartera de crédito total de la banca múltiple (cartera de crédito vigente mas la vencida), se ubicó en 980,025 millones de pesos a esa fecha, cifra que implicó una disminución de 1.97% en comparación con el saldo alcanzado el trimestre previo; y con respecto al mismo mes del año anterior, la disminución fue de 2.54%.

En lo general, respecto al comportamiento de la actividad crediticia, el sistema bancario que opera en el país ha visto disminuir su cartera total de manera tendencial desde hace varios años. Al interior de esta tendencia, es de notar la disminución de la cartera comercial en los últimos años, por su parte el crédito al consumo ha experimentado un crecimiento no solo relativo, sino también neto.

Otro indicador que vale la pena resaltar, se refiere a las utilidades de los bancos (Cuadro A1). En este caso, medido de manera trimestral, se observa que en el periodo que corre de marzo 2001 a marzo 2003, las utilidades netas de los bancos han experimentado un comportamiento errático, como se puede ver en la Gráfica 1.[8]

Gr·fica 1
Utilidad Neta



[6] Cabe anotar, como lo ha señalado acertadamente Carlos Rozo, el concepto de banca mexicana es muy ambiguo, dado que la mayoría de los anteriormente llamados bancos nacionales han sido comprados o tienen una participación significativa en su capital de la banca extranjera; de esta manera, nos apegamos a la información de Banxico (varios trimestres).

[7] Hemos decidido hacer el análisis en base a esta información ya que es la mas reciente de carácter homogéneo disponible; véase *Boletín* (2003).

[8] Como puede observarse, al cierre de 2002 se registraron pérdidas en el conjunto de la banca, cuyo "[...] principal origen fue la constitución extraordinaria de provisiones de Bital. Adicionalmente, dicho resultado se vio afectado por los rubros de Operaciones discontinuas y Partidas extraordinarias de una institución, así como por los impuestos diferidos de dos de ellas"; *Boletín* (2002: 18).

Lo anterior se refleja en valores del indicador ROE los cuales señalarían que, en principio, los inversionistas de los bancos estarían satisfechos en términos generales, pero los valores del indicador ROA no son convincentes.[9]

Ahora bien, a marzo de 2003, los 32 bancos establecidos en el país manejaban activos por 1,742,538 millones de pesos, de los cuales la cartera total representaba el 56% (980,025 millones). Estos activos estaban respaldados en un 88.8% por sus pasivos y el restante 11% lo representaba el capital contable. Cabe mencionar que de estos pasivos, la captación tradicional total fue de 1,382,039 millones, de los que 1,209,371 (87%) provinieron de depósitos de exigibilidad inmediata, plazo y bonos bancarios en circulación.[10]

Estos datos agregados cobran mayor relevancia si observamos que los tres bancos con el mayor monto de activos (Banamex, BBVA Bancomer, y Santander Serfín) representaban el 62.8% de los activos del sistema bancario, el 58% de la cartera total, el 65% de la captación total y el considerable 75% de la utilidad total.

Continuando con el análisis de las cifras que publica la CNBV, es de notar que la concentración observada en el sistema bancario se encuentra también al interior de los bancos: considerando los 26 que reportan información *ad hoc*, en 22 de ellos los 50 mejor acreditados representan más del 50% de su cartera comercial, llegando incluso a representar más del 75% en 15 de ellos (dentro de los que mencionamos a Scotia Bank, Inbursa, Interacciones, IXE y Santander Serfin, Cuadro A3).

Ahora bien, en términos generales, la política macroeconómica del país ha privilegiado la estabilidad en los últimos años, manifestándose concretamente en la disminución de la inflación, con la consecuente baja en las tasas de interés (y a pesar de ello la retención de capitales e incluso la atracción de los mismos), pero también es cierto que la economía de los negocios no ha visto resultados favorables: el producto interno bruto de México ha experimentado incluso variaciones a la baja en algunos momentos de los dos últimos años, debido además a los efectos recesivos en la economía norteamericana y mundial y agudizados en su momento por los atentados del 11 de septiembre, cuyo efecto se resintió en México de mane-

[9] Rendimiento sobre capital (ROE, siglas en ingles) y rendimiento sobre activos (ROA, siglas en ingles), medidos como las utilidades netas sobre capital y sobre activos respectivamente.

[10] La diferencia entre la captación (1,209,371) *vs.* colocación (980,025), por –229,346 millones, se explica entre otras cosas por las Disponibilidades, que por sí solas son del orden de 236,215 millones de pesos; véase el Cuadro 2. Aunque el *Boletín* señala que a partir del trimestre correspondiente a marzo los bancos Santander y Serfín se presentan como una misma institución, los datos aparecen originalmente separados, por lo que hemos procedido a sumarlos, VIP; es de notar que BBVA Bancomer se refiere únicamente a las actividades de banca tradicional, pues el resto de las actividades se han trasladado a la empresa BBVA Bancomer Servicios, que reporta de manera independiente sus actividades.

ra casi inmediata, dada la fuerte vinculación que existe entre la economía de los EUA y nuestro país.

Lo anterior se refleja en que la inversión fija bruta en México no se ha reactivado desde mediados del año 2000; es decir, los hombres de negocios no perciben un clima favorable para invertir, derivado de diversos factores, tales como la baja de la demanda en los EUA, la recesión en el mercado interno (derivado de la baja en los niveles salariales y el aumento en el desempleo), falta de financiamiento oportuno, a buen precio y eficaz, etcétera.

Con respecto a este último punto del financiamiento, las empresas han encontrado sus propias soluciones, según información de la encuesta del Banco de México, la empresa pequeña se financia en mas de 60% a través de proveedores, mientras que en la mediana este porcentaje es del 56%; los bancos comerciales las financian sólo en un 13 y 18% respectivamente (Cuadro A4); en el caso de las grandes empresas, el financiamiento de la banca comercial fue a marzo de 2003 del orden del 23.2%.

Curiosamente, para el caso de las empresas "AAA" el porcentaje de financiamiento de la banca llega al 37.5%, es decir, parecería que conforme aumenta el tamaño de la empresa, ésta tiende a financiarse menos con sus proveedores en beneficio de la banca comercial.[11]

Las grandes empresas, por lo demás, han preferido acceder a los mercados internacionales de capitales por la vía de emisiones de bonos, a tal grado que, para este año (2003), la deuda externa del sector privado es ya de 62,000 millones de dólares, de los cuales 6 mil millones corresponden al sector bancario y 56,000 al sector no bancario, lo que implicará amortizaciones por mas de 12,000 millones de dólares.[12]

La pregunta sería entonces: si bien hay un entorno macroeconómico al parecer favorable para los negocios ¿cuáles son las limitaciones que enfrenta la banca múltiple para poder otorgar más crédito? De tal manera que éste sea cada vez de mejor calidad, tanto desde el punto de vista de los intermediarios financieros como de los demandantes de crédito, a fin de que se logre revertir la tendencia para

[11] Es más, en el caso de las empresas AAA, o sea las que tienen ventas por mas de 5,000 millones de pesos, la banca comercial extranjera la financia en un 19%; con las salvedades de lo que signifique banca extranjera, véase nota 6.

[12] Cabe señalar además que los datos anteriores de utilización del crédito se refieren a las empresas que utilizaron crédito bancario, las que fueron solo 33% del total del universo de la encuesta, i.e., un 67% de las empresas encuestadas no utilizaron crédito bancario, por causas que analizamos adelante; véase "Resultados de las encuestas de evaluación coyuntural del mercado crediticio al primer trimestre de 2003" (Banxico). Respecto a la deuda externa, consultar *La Jornada* (2003).

que en vez de financiarse en el exterior se financien en los mercados locales. ¿qué impide aprovechar la estabilidad macroeconómica para aumentar la colocación de crédito entre las pequeñas y medianas empresas?

Comenzaremos nuestro análisis por el lado de la oferta de crédito recordando lo que establece la *Ley de Instituciones de Crédito* (LIC) en su articulo 65, correspondiente al capítulo tercero (de las operaciones activas):

> Artículo 65. Para el otorgamiento de sus financiamientos, las instituciones de crédito deberán estimar la viabilidad económica de los proyectos de inversión respectivos, los plazos de recuperación de estos, las relaciones que guarden entre sí los distintos conceptos de los estados financieros o la situación económica de los acreditados, y la calificación administrativa y moral de estos últimos, sin perjuicio de considerar las garantías que, en su caso, fueren necesarias [...].

Algo que ha perdido la banca que opera en nuestro país es precisamente el análisis serio, profesional y profundo de los proyectos, trátese de obtener un crédito para inversión o para financiar capital de trabajo, por otra parte los indicadores de cartera vencida, aunque han venido disminuyendo, son un fiel reflejo de la mala evaluación realizada en varios casos de los créditos otorgados;[13] aunado a lo anterior, se encuentra el hecho de que los plazos de recuperación no se estiman correctamente y es frecuente que los créditos, al no estar calendarizados correctamente, de manera recurrente tengan que ser reestructurados a fin de no declarar a la empresa en cartera vencida.

Abundando en el tema de la viabilidad económica de un proyecto, era de esperarse que con la baja en las tasas de interés, los créditos experimentaran un aumento en su demanda, en virtud de las mejores condiciones financieras, sin embargo esta situación no se ha materializado. Lo anterior es causado en parte por el hecho de que si bien las tasas líderes, en especial las de los CETES han disminuido, las tasas activas de los bancos no lo han hecho.[14]

[13] El índice de morosidad de la banca, medido como la cartera vencida entre la cartera de crédito total, registró un ligero aumento con respecto al cierre de 2002, al pasar de 4.56% al 4.61% a marzo de este año. Cabe mencionar que a partir de enero de 2003, se considera cartera vencida al saldo insoluto que presente incumplimientos con antigüedad mayor a 90 días, cuando anteriormente el criterio era de 150 días. En marzo de 1999 el indicador de morosidad tenía un valor de casi 12%; véase *Boletín* CNBV (2003) y los correspondientes a trimestres anteriores.

[14] Un 23% de las empresas que, según la encuesta de Banxico, no solicitaron crédito bancario debido a las altas tasas de interés, véase el Cuadro 4.

Por otro lado, la baja de las tasas de interés no es la única condicionante para que las empresas obtengan crédito: por un lado, las expectativas económicas en su conjunto no son tales que convenzan a los empresarios a invertir (la encuesta de Banxico ya señalada menciona que de las empresas que no utilizaron crédito bancario, un 25% no lo hizo por incertidumbre ante la situación económica), pero aunado a lo anterior, surgen las siguientes preguntas: ¿existe una fuerza de venta real en los bancos, experimentada y preocupada por la clientela? ¿hay un acercamiento con las empresas, ya sea en visitas a las mismas o mínimamente vía telefónica, invitándoles a acercarse al banco? Cuando se otorga un crédito: ¿se le explica clara y ampliamente el contrato de crédito al empresario? ¿se le hace un traje a la medida o sólo se le incluye en un formato que abarca a todas las empresas de todos los sectores, sin considerar las especificidades de cada empresa en particular? ¿le dan seguimiento a la cartera? ¿se analizaron otras posibles necesidades del acreditado?

Las garantías merecen una mención especial. Independiente de que la ley afirme, como hemos visto, que las garantías son accesorias, si éstas se van a solicitar al demandante de crédito (y siempre deberá procurarse), es necesario verificar la existencia y situación legal de las mismas. Esto último resulta importante en los créditos otorgados en provincia, donde los retrasos en las actualizaciones de los gravámenes, o incluso la mala fe, pueden arrojar información deformada en torno a los gravámenes vigentes sobre un cierto bien.[15]

Insistimos en que las garantías no son la condición para el otorgamiento del crédito, deben verse como el último recurso al que acudiría un banco para poder recuperar ese crédito: ¿qué haría un banco si repentinamente el deudor le ofrece un rancho con 1,000 vacas, como pago debido a su insolvencia? ¿tiene el banco la infraestructura y la experiencia para poder administrar esta garantía?

En lo que toca a los demandantes de recursos, se observa en primer instancia la existencia, por parte de los empresarios, de un temor a endeudarse y enfrentar una situación como la de 1995 (devaluación y caída del mercado tanto interno como externo, combinado con altas tasas de interés activas), es decir, el

[15] El tema de las garantías, los avalúos y las daciones en pago está lleno de anécdotas, pero basta mencionar lo siguiente: "[...] la historia gira alrededor de un terreno rústico sin urbanizar en el municipio de Abasolo, N.L., que el 23 de febrero de 1996 tenía un valor de 1.4 millones de pesos y el 4 de marzo (del mismo año) fue entregado por el acreditado a Abaco–Confía para saldar un crédito por 48.3 millones de pesos. Esto es, en 10 días, el valor se "multiplicó" por 35 veces o 3 mil 400 por ciento [...]". El acreditado era, además, alto funcionario del mismo banco; véase *Reforma*, domingo 5 de octubre de 1997. Para un análisis del rol de los avalúos y las garantías véase González (1998). Por lo demás, recientemente se tuvo un caso en el mismo DF, de una casa que se vendió 11 veces por parte del mismo supuesto dueño, antes de ser detectado.

empresario prefiere no invertir ante la mencionada incertidumbre económica; además de falta de una cultura del financiamiento; desconocimiento de los productos y de las consecuentes ventajas que implica el contratar un financiamiento, etc.

Así, la baja en las tasas de interés líderes deberían estar en el origen primario de una disminución del margen financiero, pero si bien:

> [...] el margen financiero de la banca múltiple registró una disminución durante el primer trimestre de 2003 de 19.01%, (4554.7 millones de pesos), resultado de un incremento en los gastos financieros de 17. 55%, equivalentes a 5,364.1 millones de pesos (debido en parte a la reducción de la participación de la captación tradicional de exigibilidad inmediata en la mezcla de fondeo), de mayor magnitud al incremento registrado en los ingresos por intereses (1.48%, equivalente a 809.4 mdp).

Lo cierto es que: "pese a la disminución registrada en el trimestre, el margen financiero al primer trimestre de 2003 fue de 9.77% (1,727 mdp) mayor al registrado en el mismo periodo del año anterior."[16]

Lo anterior se puede ejemplificar en base a lo siguiente: si consideramos conservadoramente una tasa de cuenta de ahorros (depósitos a la vista) de 3.5% anual y una tasa de tarjeta de crédito del 35%, vemos que el diferencial de 31.5 puntos es altamente favorable para la banca e insano para las economías de los deudores.

Por otro lado, al momento presente, los ingresos no financieros de los bancos (comisiones por pagos, intermediación, por emisiones de cheques, por manejo de cuenta y otros) han experimentado por segundo trimestre consecutivo un alza, después de dos trimestres en los que parecían disminuir, y de mantenerse una tendencia al alza de las comisiones cobradas por los bancos, los usuarios de las instituciones financieras tenderán a mudarse ya sea a la competencia misma (buscando quien les otorgue el mismo servicio pero sin cobrarles) o, lo que sería peor aún, retirando definitivamente sus recursos; esto es más palpable en el caso de las cuentas pequeñas, donde los gastos de administración de cuenta, que se cobran mensualmente, rebasan sustancialmente los eventuales intereses que se ganarían de manera anual.

[16] Véase *Boletín* (2003: 14-15).

Otro aspecto del problema son las consecuencias que tienen sobre los ahorradores las tasas tan bajas de interés pasivas.[17] Aunque los datos de la CNBV parecen indicar cierta estabilidad en la captación, nada asegura que los rendimientos tan bajos, incluso algunos de ellos por debajo de la inflación, garanticen la existencia de fondos para sostener el desarrollo económico del país al largo plazo.

Otro elemento a considerar son las riesgosas modificaciones a las leyes del Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR), en donde se permitiría invertir el ahorro de los trabajadores en títulos de riesgo, sin una contrapartida que asegure alguna compensación, en caso de que la intermediaria que maneje los recursos haga una mala inversión; en otras palabras, se está arriesgando innecesariamente el futuro de los trabajadores.[18]

2. Algunas reflexiones sobre el estado actual de la banca mexicana

Lo anterior sirve para darnos una idea del limitado rol que juega actualmente la banca mexicana para apoyar el desarrollo, y esto es así porque el paso hacia la modernidad tan necesario para la economía mexicana, en lugar de tener un punto de apoyo en el sistema bancario, parecería que está teniendo un lastre. Las tasas de interés activas muy elevadas son un costo financiero que, además de representar un gasto excesivo para las empresas, evidencian que no se ha logrado ni la disminución ni la transformación de los así llamados "costos de transacción", para lograr una economía mas competitiva.[19]

Debemos recodar que el negocio bancario, por naturaleza, es uno de los mejor posicionados que existen. En este contexto, lo menos que se puede pedir a un sistema financiero es que la solvencia que de origen debe tener, sea sostenida para evitar posibles problemas de bancarrotas que pongan en riesgo los depósitos de los ahorradores.[20]

[17] "El menor ahorro de la población se refleja en una caída de 6% en la captación bancaria tradicional al cierre de 2002 respecto al 2001, y aunque en enero del 2003 registró un crecimiento del 2.8% anual, no hay indicios de que esto signifique una tendencia [...]"; *Reforma* (2003: 1). Asimismo *Boletín* (2003: 14-15).

[18] Una alternativa para buscar rentabilidad a los fondos de pensiones es que estos comiencen a manejarse realmente como inversionistas institucionales, es decir, invirtiendo por ejemplo en títulos de los gobiernos del G–7, los cuales, a pesar de ligeros sobresaltos, difícilmente pueden declarase en bancarrota; véase Standard and Poors (2002). Otra alternativa es que los fondos de pensiones inviertan en bonos de deuda de PEMEX de una manera atractiva, es decir que los bonos de deuda de PEMEX garanticen un rendimiento real positivo.

[19] Véase al respecto Levine (1997); es nuestra opinión que la reducción de los costos de las transacciones, sean estos los asociados a la información, a los servicios prestados, o en el caso de la intermediación, sí deben abaratarse para dar lugar a un proceso de competitividad a profundidad, tema que abordaremos líneas adelante.

[20] Véase Balzarotti, Falkenheim y Powell (2002).

Así, los procesos de liberalización llevados a cabo en el mundo, han sido causa de muchas de las crisis, que con carácter sobre todo financiero, se han producido en las diferentes economías alrededor del mundo,[21] y si bien en el caso mexicano este proceso no parece haber estado en el fondo de la denominada primera crisis del siglo XXI, es claro que la crisis mexicana de los 90, puso además en riesgo la mundialización financiera, o sea el conjunto de normas de gestión propia de las *edp* competitivas.[22]

Ahora bien, en nuestro caso se vive una doble problemática especial relativa a la "pinza financiera": los pagos de la deuda externa y la necesidad de financiar el déficit interno del gobierno, así como el del conjunto del país en cuenta corriente, que insertan a la economía mexicana con un grado de dependencia hacia la economía financiera mundial en función de la disponibilidad o no de los flujos de capital necesarios para financiar estos déficits (y su costo), y de paso en función de los recursos para el desarrollo del país a través de la Inversión Extranjera Directa.

La experiencia de la crisis de la deuda de 1982 mostró a los actores del sistema financiero internacional la vulnerabilidad del mismo, debido a la fuerte dependencia de los bancos respecto a unos cuantos deudores, así como a las ligas que existen entre las diversas instituciones y países. El otro arco de la pinza lo representa la carga de la deuda interna.

A este respecto, es de señalar que la mayoría de los economistas han reforzado la idea de continuar el proceso de saneamiento de la institución que en su momento fue el FOBAPROA y hoy Instituto Para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB).

Según una estimación, el monto de la deuda externa total al cierre de 2002 era de 165,115 mdd, de los cuales la deuda privada era 62,801 millones y la pública era por 102,314 millones. Por lo que toca a la deuda interna, considerada como pública, con 258,274 mdd, de los cuales el IPAB representaba el 30%.[23] Considerando las cifras que implican el pago del servicio de ambos tipos de deuda, nos atreveríamos a pensar que los pagos efectuados al extranjero, en el caso mexicano, han rebasado el capital de lo prestado al país, tomando en cuenta además que gran parte del dinero con que se endeudó el país, salió nuevamente como fuga de capita-

[21] Véase la crítica de Stiglitz (2002: 41) a las políticas de liberalización promovidas por el FMI en la década de los años 80 y 90.

[22] Jeannot (2001: 47-48).

[23] Véase Guillén (2003); según los datos que proporciona este autor, los programas de rescate en su conjunto (IPAB, apoyo a deudores, el carretero y otros), representaban 122,489 millones de dólares, o sea el 47% de la deuda interna.

les, volviendo así rentistas a un selecto grupo de residentes nacionales, convertidos ahora en rentistas internacionales de su propia nación.

El otro aspecto rentista de la economía mexicana es hacia el interior de ella: los pagarés FOBAPROA representan más del 23% de la cartera de los bancos, con lo cual se evidencia la poca rentabilidad que tendrían los bancos de no ser por estos flujos.[24] Este último párrafo nos lleva a otro punto: la administración de las instituciones bancarias en México.

A partir de la estatización de la banca mexicana en 1982, los bancos entraron en un lento proceso de deterioro administrativo y funcional (que no financiero ni de resultados) en virtud de que, al ser propiedad del gobierno, éste los usó para financiarse internamente (el famoso *crowding out* o intromisión financiera,[25] Lo anterior fue el comienzo del desvirtuamiento del funcionamiento de la banca mexicana; los bancos no tenían necesidad de salir al mercado, pues el gobierno los obligaba a financiarlo a través de los instrumentos que el los obligaba a tomar, con una tasas de interés que les permitió lograr estados financieros con resultados favorables. De esta manera, la cultura bancaria se fue perdiendo, dando lugar a una actitud rentista sumamente cómoda para las instituciones bancarias.

Al momento que se privatiza la banca a fines de los años 80 y principios de los 90, el proceso privatizador, tomó una ruta que en principio era compatible con un desarrollo económico de largo plazo,[26] proceso que se vio truncado por la devaluación de 1994, la cual evidenció las malas políticas de crédito ejercidas por los bancos e interrumpió sus estrategias.[27]

Cabe mencionar lo siguiente: los nuevos dueños de los bancos no eran profesionales de la banca, con excepción de los banqueros mas reconocidos, ni tenían formación bancaria y de hecho, los bancos mas importantes se vendieron a los dueños de las casas de bolsa. Lo anterior implicó que se pretendiera por parte de los nuevos dueños el obtener una rentabilidad al más corto plazo posible, haciendo a un lado la prudencia misma del sistema bancario. Sumado esto a una fallida reingeniería financiera que implicó, no la revisión y actualización de las políticas y procedimientos de crédito, sino la salida fácil de abaratar costos despidiendo per-

[24] Véase *Boletín* (2003: 33).

[25] Ibarra Puig (1989).

[26] Creemos que la idea era la formación de una serie de bancos a tres niveles: nacional (Bancomer, Banamex), multirregional (Banorte, Bital) y regional (Bancen, Banco del sureste).

[27] Por ejemplo, Bancrecer y Bital habían apostado a la idea de fondearse barato a través de una red de minisucursales, de tal manera que podrían captar barato y prestar con un buen diferencial de tasas; posteriormente, después de haber llegado a una masa crítica de ahorro, muy probablemente hubieran pensado en acceder a otros mercados y a otro tipo de negocios.

sonal, presionó a que las políticas de crédito se volvieran laxas en el otorgamiento y el seguimiento del crédito, lo que acarreó graves problemas a la banca.

En este contexto, el "giro modernizador" de la sociedad mexicana (no sólo de la economía), fue la bandera con la que se intentó marcar lo que sería esa administración (Salinas, 2000); la tendencia a abandonar el paternalismo de estado y tratar de pasar de la *edr* que caracterizó a la economía mexicana cuando menos desde los años cuarenta, a una nueva economía basada en la *edp***,** configurando una nueva serie de relaciones en lo económico y social, que si bien ya había sido iniciada durante el sexenio de Miguel de la Madrid, tomó forma con el impulso de las reformas de Salinas.

El primer paso hacia la modernización lo dio De la Madrid cuando, al contrario de su antecesor, no sometió a consulta el ingreso de México al Acuerdo General de Aranceles y Tarifas (GATT) sino que, por decisión de estado, se decidió ingresar a él en 1985. La asunción de Salinas al poder estuvo marcada desde el inicio por una redefinición de las relaciones entre el Estado y la sociedad, y en la misma medida (esto en función de la necesidad de legitimarse en virtud de las dudas acerca de los resultados de la votación en la que él resultó vencedor) por una redefinición de las relaciones del nuevo subgrupo en el poder con el resto del grupo dominante.

El rompimiento de los famosos nudos del sistema político mexicano fue desde sus inicios parte primordial de la estrategia salinista, y de hecho estos nudos corresponden a lo que eran las relaciones de la *edr* de la época, relaciones que debían modificarse para poder acceder a la nueva era de la competitividad que demandaba el entorno económico internacional. Como bien lo señala Salinas, este paso no fue fácil, y tal vez las muestras más evidentes de esto lo fueron los asesinatos políticos de 1994, los cuales se ubicaron en su momento más como un ajuste de cuentas dentro de la propia estructura de poder, que como consecuencia de un conflicto no resuelto de clases.[28]

En el ámbito económico, las relaciones con los agentes económicos fueron instrumentadas con una visión de política de estado, y por primera vez los actores pudieron elaborar con certeza sus planes de financiamiento, pues las famo-

[28] Salinas (2000) menciona que sus políticas pudieron haber afectado a la nomenklatura de la clase política mexicana, pero nunca ha precisado quien o quienes forman o formaban parte de la misma. Otro autor afirma que "[...] el cambio institucional de las democracias es orgánicamente pacífico y formal, lo cual no excluye de ninguna manera a lo conflictivo. La transformación de una *edr* en una *edp* afecta intereses creados, creencias y hasta formas de vida, por lo que seria imposible que pudiera llevarse a cabo sin conflictos[...]" Jeannot (2001: 95). Si a lo anterior sumamos el ancestral atraso de los pueblos indígenas de México, tenemos que las reformas de Salinas no hicieron mas que acelerar la irrupción del fenómeno zapatista de Chiapas, el cual detonó justamente el 1 de enero de 1994, fecha de la entrada en vigor del TLCAN.

sas expectativas eran de cada vez más racionales (en el sentido de que las expectativas de los agentes se materializaban sin sobresaltos).

Es pertinente hacer aquí una breve reflexión sobre la relación del sistema financiero mexicano y el sistema financiero internacional. Esta relación, que venia siendo hasta la década de los setentas una relación de negocios, comenzó a verse transformada por la política de rentas petroleras de finales de los setentas y principios de los ochentas. Al igual que en el presente, los bancos mexicanos de aquella época se endeudaron con el extranjero y al momento de la nacionalización, dicha deuda pasó a ser deuda pública.[29] De esta manera, empezó a cimentarse la vulnerabilidad de la banca mexicana.

Cuando los bancos fueron administrados por los gerentes gubernamentales, no hubo estrategia alguna de desarrollo al interior y mucho menos al exterior del país. Así, al momento de iniciar la privatización del sistema bancario mexicano, se privatizaban bancos con poca experiencia en el ámbito internacional, justamente en el momento que la apertura comercial demandaba un sistema financiero ágil que apoyara a las empresas mexicanas en sus incursiones al exterior.[30]

Sin mencionar las cuestionables políticas bajo las que se adjudicaron los bancos mexicanos, es cierto que se otorgaron las concesiones a gente sin mucha o prácticamente nula experiencia bancaria, llegándose por otro lado al caso de negar explícitamente la posibilidad de que algunos antiguos banqueros mexicanos readquirieran sus bancos.[31] La racionalidad de los bancos hacia el exterior se encontró entonces frente a las siguientes alternativas: a) una expansión acelerada hacia el exterior, sin planes y con urgencia de apoyar la expansión de las empresas; b) búsqueda de alianzas con bancos internacionales, c) de plano concentrarse en el mercado interno, dejando para una etapa posterior la etapa de la internacionalización.

La evidencia disponible nos dice que las opciones b y c fueron las que implementaron los bancos mexicanos. En este contexto, el sistema bancario internacional, si bien ya habia salido de la crisis de la deuda,[32] se encontraba a la bús-

[29] Véase Ibarra Puig (1989b).

[30] En su texto, Gray y Gray (1983) señalan como una de las razones primarias para la expansión de los bancos, el hecho de acompañar a las empresas en sus aventuras comerciales.

[31] Véase por ejemplo Espinoza Iglesias (2000).

[32] El problema de la deuda dejó de ser tal para los bancos desde finales de la década de los ochenta, si bien para los países endeudados sigue siendo un lastre en este siglo XXI. Es de mencionar que la crisis de la deuda de los ochentas fue el detonante de toda una nueva etapa de la banca internacional, que dio lugar entre otras cosas a una oleada de innovaciones financieras, muchas de las cuales fueron supervisadas de manera laxa por parte de las autoridades regulatorias de los países centrales, tal como fue el caso de los productos registrados fuera de las hojas de balance (*off–balance sheet products*); véase Broker (1989), así como BIS (1986); recomendamos ampliamente la lectura de este último texto.

queda de nuevas fuentes de rentabilidad ahora en la zona que correspondía al ex–bloque comunista. Sin embargo la iniciativa del Tratado de Libre Comercio de Canadá–Estados Unidos–México (TLCAN), desarrollado por la administración de Carlos Salinas en parte como una respuesta a la conformación de los nuevos bloques en el mundo (la Unión Europea y el núcleo de países aglutinados alrededor de Japón en la base de lo que hoy se conoce como la Cuenca del Pacífico), pero también visto como una expansión natural del mercado norteamericano, despertaron el interés de los bancos extranjeros, principalmente los estadounidenses, canadienses y europeos, en ese orden, por intensificar sus operaciones en México.

De esta manera, a principios de los noventa el proyecto salinista buscaba, desde nuestro punto de vista, la inserción de la economía mexicana con una debilidad al menos: la del sistema bancario mexicano. Derivado del proceso privatizador, la etapa 1992-1994 se caracterizó al interior del país por una política de préstamos de la banca sin un criterio prudencial mínimo, hablándose incluso de irregularidades más graves, como los préstamos ilegales mencionados líneas arriba.[33] De esta manera, al tomar posesión la administración de Zedillo, la inocencia al manejar la devaluación, evidenció las fallas del sistema bancario mexicano de manera inmediata.

Si bien en el sexenio salinista el sector real de la economía había sufrido una transformación que implicó la desaparición de numerosas empresas mexicanas, también es cierto que esta depuración se explica por la transformación de la *edr* en una *edp***.** Concretamente, las empresas mexicanas buscaron reinsertarse en la economía mundial a través de diversas alternativas (*clusters*, como exportadores directos, indirectos, etc.)[34]

El problema radicó en que la devaluación del mes de diciembre de 1994, conocida coloquialmente como el famoso “error de diciembre”, cimbró a toda la economía mexicana tanto por el lado del sector real como por el lado financiero de la economía.[35] La banca mexicana quedó expuesta por dos frentes: la mala cartera crediticia derivada de las malas políticas de otorgamiento de crédito, y por otro lado, por los efectos rececionistas derivados de la devaluación.

[33] La cartera vencida como proporción de los créditos vigentes llegó a ser del 12% a junio de 1994, después de haber sido de tan solo el 2% a fines de 1989, es decir, se vendieron bancos saneados CNBV (varios números), citado por Jeannot (2001: 295).

[34] Véase Arriaga y Estrada (2002).

[35] Para una discusión más amplia del problema de las devaluaciones y su impacto en el sector financiero, véase Fellon y Lucas (2002), realizado tanto para países del sudeste asiático como para Argentina, México y Turquía. Su relevancia radica en que, partiendo de un análisis de las crisis por la vía de las quiebras en los sistemas financieros, y movimientos abruptos en el tipo de’ cambio, se vincula la crisis del sector real con la del sector financiero.

Los efectos de la devaluación significaron altas tasas de interés y sobrecargas financieras para los acreditados, en todos y cada uno de los sectores. Los tarjetahabientes incrementaron sustancialmente sus niveles de moratoria, pues en muchos casos, a las altas tasas de interés se sumó el despido de la fuente laboral. Similar situación ocurrió con los créditos hipotecarios. Y por el lado de las empresas, ante la alternativa de pagar las deudas o destinar esos recursos a la compra de insumos (más caros ahora por motivo de la devaluación) para seguir manteniendose en actividad, los empresarios optaron por esta segunda alternativa. De esta manera, los bancos, si bien en ciertos casos vieron aumentar sus ingresos financieros (básicamente a través de los instrumentos gubernamentales), resintieron fuertemente el impacto de la cartera vencida.

La situación fue tan grave que el Estado tuvo que realizar el rescate bancario del siglo (en el caso de la economía mexicana), con los costos ya mencionados. La consecuencia más importante de esta situación es, como mencionábamos la pinza financiera sobre la economía mexicana.

Y no sólo eso, sino que el pretendido paso a la modernidad que se iniciaba bajo el sexenio de 1988 a 1994, la transformación de una *edr* a una *edp*, terminó en una *edr modernizada,* donde los rentistas financieros internacionales han compartido con los rentistas nacionales parte de los beneficios. Si hacemos cuentas de los recursos destinados al FOBAPROA–IPAB desde su creación a la actualidad, los miles de millones de dólares pagados como servicio de esta deuda interna, pudieran haberse utilizado para impulsar el sano desarrollo de los intangibles tan necesarios para la *edp,* vale decir educación, seguridad en el empleo, reforzamiento del estado de derecho en una economía estable, etc.

3. Las alternativas

En términos generales, un "buen" sistema financiero debe cumplir con lo siguiente: a) ser eficiente, b) no ser caro, c) oportuno en sus servicios, d) debe ofrecer calidad y servicio en la atención al cliente, e) otorgar facilidad de acceso a él (amplia difusión de sus servicios y ubicación geográfica accesible), f) debe ofrecer seguridad para todas las transacciones, y g) mostrar solvencia.

Lo anterior en un contexto de sistema bancario que, aparte de generar los recursos que le permitan sobrevivir internamente como subsector, haga posible generar un excedente tangible (monetario) o intangible (servicio expedito), que pueda ser transmitido al resto de la economía. Sin embargo, el concepto de eficiencia (utilización óptima de los recursos para lograr un fin dado), no aplica en la situación de la banca mexicana. De hecho la privatización bancaria no dio los resultados esperados

en el sentido de generar un sistema financiero eficiente, independientemente de la devaluación de 1994, la cual solo aceleró el proceso de crisis que se estaba gestando. Y, lo que es peor, la ineficiencia del sector bancario es tolerada por las instancias encargadas de promover su sano funcionamiento y desarrollo, pues como la evidencia lo demuestra, muchas de las operaciones que fueron absorbidas por el FOBAPROA, no reunían los requisitos para poder serle transmitidos.

En otras palabras, como lo demuestran los datos analizados en la sección precedente, se están generando rentas en el sector financiero, pero no son transmitidas hacia el resto de le economía, sino que son aprovechadas por un sector oligopólico, el cual no es capaz de reducir sus tasas de interés activas a fin de estimular el crédito y el crecimiento.

Así, la banca mexicana sigue siendo un sector rentista (véase la nota 5), y las dos pruebas inmediatas de ello son, como ya vimos, los altos márgenes de intermediación que cobran (la diferencia entre las tasas pasivas y las activas, o en su caso la diferencia entre ingresos por intereses y los gastos por intereses) y el alto monto de los ingresos no financieros. Lo alto de estos rubros va en contra de una de las funciones esenciales de la banca, que es el de abaratar los costos de transacción. En este caso, no se están abaratando los costos ya sea para las transacciones empresariales o para los consumidores; antes bien, el costo financiero, en cualquiera de los dos casos, es una carga financiera.

En este tenor, el alto costo financiero es también un síntoma de que el ambiente competitivo no ha permeado hacia el sector financiero: los bancos extranjeros, al realizar sus actividades financieras, no promueven la competencia, sino que ante la falta de un entorno competitivo, aprovechan el ambiente oligopólico para cargar tantos premios extras como pueden sobre sus clientes, ya sean estos usuarios de los servicios no bancarios o usuarios de sus servicios vía créditos.[36] Asimismo, la tranquilidad que les da el tener los ingresos del pagaré FOBAPROA, no impulsa a los bancos a buscar negocios de tipo bancario.[37]

[36] La excepción, de forma temporal fue SERFIN, el cual al ser adquirido por el Banco Santander en 2002, redujo poco después los costos de uso de su tarjeta y por otro lado introdujo una novedosa tarjeta que no cobra comisiones ni otro tipo de gastos; sin embargo, esta situación fue la excepción y no la regla del comportamiento de la banca.

[37] Recuérdese que cuando el Gobierno Federal quiso pagar anticipadamente un pagaré a Banamex-Citibank, este presionó para que no le fuera pagado; al final, el gobierno liquidó el pagaré, pero contrató al mismo tiempo un crédito adicional con el *Citi Bank*. Vale la pena recordar el origen del pagaré FOBAPROA, fue otorgado por el gobierno a los bancos en intercambio de la mala cartera de los mismos, irrecuperable bajo el argumento del alza en las tasas de interés de 1995; lo cierto es que muchos de los créditos no fueron otorgados de acuerdo a las sanas prácticas bancarias, lo que llevó incluso a alguno que otro banquero a la cárcel. También existe la interrogante en torno a la legalidad de los pagarés FOBAPROA originales, derivada de la discusión en torno a la facultad del funcio-

No está de más el señalar que los beneficios financieros de las tan comentadas "reformas estructurales" (cuyo *impasse* en el Congreso evidencia una falta muy grave de oficio político, vale decir, negociación), pudieran haber sido ya sustituidos por los flujos que indebidamente se están pagando por varios de los créditos que ya se encuentran en el FOBAPROA, sin hablar de los montos tan sustanciales que aún se pagan por concepto de las obligaciones derivadas de la deuda externa.

La tendencia a la baja observada en las tasas de interés internacionales, sirvió para ubicarlas en sus mínimos históricos y favoreció que las tasas líderes mexicanas descendieran, como es el caso de la tasa de los CETES, pero las condiciones particulares de la economía mexicana han obligado a que éstas tasas sean atractivas para ciertos instrumentos, a fin de atraer capitales del extranjero. Sin embargo, las tasas atractivas no se reflejan en beneficios para los ahorradores mexicanos.

Estamos así ante una discriminación de facto contra los ahorradores nacionales, los cuales, debido a su escasa o nula cultura financiera, se ven prácticamente obligados a recibir rendimientos negativos por sus depósitos bancarios. En este contexto, las altas tasas de interés activas bien pudieran estar en el origen del fuerte endeudamiento de las empresas mexicanas en el extranjero, con los riesgos y consecuencias que ello implica.

En este contexto, los bancos deben buscar instrumentos financieros ingeniosos que diversifiquen las fuentes financieras de sus ingresos, y de hecho hay un gran mercado en las pequeñas y medianas empresas, además del casi 70% de empresas que no solicitan crédito. El mercado existente para la banca domiciliada en México se puede apreciar, una vez más, en el Cuadro A4, donde se muestra que la banca puede sustituir a los proveedores en financiamiento para la adquisición de los insumos, y aumentar los esfuerzos para financiar los proyectos de comercio exterior.

Así, a manera de conclusión preliminar, el no otorgamiento de crédito significa la negación de la razón de ser de la banca; es decir, no está cumpliendo con su labor de intermediación, de ser lubricante del sistema económico, de abaratar los costos de las transacciones a fin de eficientar el desarrollo del sistema de mercado. Es claro que una situación de esta naturaleza no favorece el desarrollo de corto, mediano o largo plazo del país.

Analicemos brevemente a continuación algunos elementos que pudieran estar detrás de los malos índices de rentabilidad de la banca mexicana.

Como ya mencionamos, la banca que opera en el país ha perdido el enfoque para realizar un análisis serio, profesional y profundo de los proyectos, trátese

---

nario que firmó dichos pagarés. La tasa que el gobierno paga a los bancos por concepto de estos pagarés en Cetes a 91 días menos 1.35 puntos porcentuales. Es de notar que en el caso de estos pagarés, los intereses se capitalizan.

de obtener un crédito para inversión o para financiar capital de trabajo, y los indicadores de cartera vencida, aunque han venido disminuyendo, son un fiel reflejo de la mala evaluación realizada en varios casos, de los créditos otorgados. En este punto cabe mencionar que, por el contrario, la emisión de tarjetas de crédito de forma discrecional, sigue siendo la forma de actuar de los bancos mexicanos, es decir, no hay memoria de actuación por parte del sistema bancario mexicano.

Así, para la evaluación administrativa de una empresa, es deseable que esta se inicie cuando se visita la empresa, pues se debe verificar que todo el proceso productivo esté bien definido dentro de la misma, con las áreas debidamente clasificadas y el proceso de producción de preferencia sistematizado. Por otro lado, aunque en ocasiones es difícil evaluar la calificación moral de un acreditado, esta calidad moral se puede obtener ya sea a través de referencias personales y de negocios, sobre todo con los proveedores y los clientes de la empresa (o de los accionistas individuales de la misma). Lo anterior, es parte de un proceso de análisis, en el que la viabilidad del proyecto debe ser el factor determinante para el otorgamiento del crédito. De esta manera, un análisis serio y a profundidad de un proyecto crediticio puede llevar incluso a una reducción de la tasa de interés a cobrar.[38]

Por su parte, la baja en la colocación crediticia puede ser ocasionada, ya sea por el temor de los empresarios respecto al futuro económico o a una sorpresiva medida del gobierno, concretamente el temor a una devaluación. En este contexto, la reciente depreciación del peso respecto al dólar parece haber terminado (al menos al corto plazo) con la discusión del súper peso, pero ha reafirmado las expectativas de incertidumbre de un buen número de empresarios.

De esta manera, la labor de los bancos es acercarse a las empresas ofreciendo créditos con tasas atractivas, en función de las expectativas macroeoconómicas, y con planes alternativos que cubran el caso de algún evento macro impredecible. Estas medidas de reforzamiento del crédito pudieran ser planes de financiamiento a mediano plazo a tasa fija acompañadas de algún tipo de seguro, tal vez respaldados con la banca de desarrollo como reaseguradores u otorgantes mismos de los seguros, o protegiendo, la banca de desarrollo, a los demandantes del crédito si es que las tasas de interés rebasan un cierto nivel. Debe cuidarse por otro lado el que estos añadidos no incrementen aún más el costo del crédito.

A este respecto, insistimos en la vulnerabilidad que aún enfrenta la banca en México, pues no obstante la disminución del pagaré FOBAPROA–IPAB en la cartera vigente del sistema, este es todavía por su gran monto, una fuente importante de

[38] Balzarotti *et al*. (2002) señalan que de acuerdo con algunos estudios para el caso argentino, la tasa de interés contempla una estimación de pérdidas esperadas, lo cual obviamente encarece el crédito.

ingresos para los bancos. Así, la sustitución de los flujos de estos pagarés por los derivados del crédito bancario debe ser tomada en cuenta en las proyecciones de negocios de las instituciones.

Lo anterior, sin embargo, no será funcional a menos que la banca y los banqueros se decidan a realizar las actividades bancarias en un nuevo ambiente de competencia con los nuevos intermediarios financieros (las Sofoles, en especial las hipotecarias; el crédito que ofrecen las armadoras de automóviles; el crédito al consumo que ofrecen cada vez más las tiendas departamentales con sus propias tarjetas, aunque apoyadas por los bancos, son sólo algunos ejemplos de la nueva competencia) y utilizando la mejor tecnología disponible.

En este contexto, el desarrollo de *software* a través del cual los potenciales clientes del banco puedan, desde la comodidad de su oficina, saber si califican o no como probables acreditados, es fundamental. Al momento actual, los bancos en su mayoría han hecho inversiones que han permitido disminuir el costo laboral y realizar *on–line* muchas de las transacciones más comunes (pagos a terceros, transferencias entre cuentas), pero por un lado, la atención personalizada de un ejecutivo de cuenta, pendiente de las necesidades de crédito y tesorería de los clientes, así como el buen juicio para el análisis de una solicitud de crédito, no pueden ser sustituidas por un programa de computación.

Así, el reforzar la fuerza de venta de los bancos es una tarea primordial; ello porque las visitas de promoción a las empresas, la difusión masiva de los programas de crédito debe ser una constante en la actividad bancaria. Esta promoción debe ir acompañada de un seguimiento puntual y constante del crédito; un promotor debe de cuidar su crédito hasta que es recuperado el último centavo, y en esta actividad, la supervisión del financiamiento otorgado es fundamental, no sólo por la recuperación *per se*, sino a fin de prever alguna situación que pudiera afectar la recuperación o detectar nuevas oportunidades de negocios.[39]

En este tenor de ideas, el ofrecer tasas de interés atractivas para los ahorradores y disminuir las tasas activas de las operaciones, si bien pudiera conllevar a una disminución al corto plazo de las ganancias, al mediano y largo plazo redundaría en más beneficios para los bancos por el volumen de las operaciones a realizar, pues tendrían más recursos para otrogar préstamos y un incremento en la demanda de crédito por lo atractivo de las tasas de interés a pagar y los plazos que se otorguen.

[39] El tema de la supervisón de las operaciones bancarias, no sólo las crediticias, es de remarcar si recordamos que un solo operador hizo quebrar a la banca comercial mas importante de Inglaterra; véase Leeson (1996). La moraleja del libro es que, si hubiera habido una supervisión adecuada de las operaciones que dicha persona realizaba, la crisis pudiera haber sido evitada.

De esta manera, los bancos deben continuar desarrollando los modelos de *asset–liability management* (manejo de activos y pasivos), para tener un mejor control de sus fuentes de fondeo y de los plazos para desarrollar los diversos programas de financiamiento.

Punto fundamental en este proceso de nuevos negocios y competencia bancaria es el personal de los bancos, la reingeniería, en la mayoría de las empresas en México, ha significado despido de personal y abaratamiento de costos a corto plazo de manera indiscutible, y la banca en México es un claro ejemplo de ello.[40] Este proceso de reajuste no tomó en cuenta la fidelidad al trabajo y la discreción, responsabilidad y confidencialidad que requiere el oficio de ser banquero. La experiencia y el deseo de pertenecer a un banco como alternativa de vida digna, como compensación a la honradez y la dedicación laboral, fueron hechos a un lado con el fin de maximizar ganancias.

Los resultados se aprecian en la cartera vencida de la banca y los altos sueldos de los nuevos funcionarios bancarios, que sangraron a las instituciones y dieron lugar a situaciones de duda acerca de la fidelidad al trabajo, situación nunca antes vistas en México.[41] La capacitación y motivación a los trabajadores de los bancos, debe ser un aspecto fundamental de los planes de carrera de los bancos, los cuales deben ser establecidos en base a experiencia y evaluaciones para el caso de las probables promociones.

En el caso de los nuevos negocios, un rubro que no ha sido considerado con una óptica de ganar-ganar ha sido el financiamiento de la investigación y desarrollo (*Research and Development, R&D*). Al mismo tiempo de desarrollar los vínculos con las universidades, se debe buscar la posibilidad de que la banca de desarrollo aporte en un fondo recursos, de los cuales los empresarios podrían disponer a fin de desarrollar en las universidades, públicas o privadas, diversos programas y/o proyectos que dadas sus limitaciones de personal o inexperiencia, no pueden abordar con recursos propios o en sus propias empresas (incluimos en este rubro la capacitación organizacional y administrativa, sobre todo para la pequeña y la me-

[40] Vale la pena mencionar como dato curioso que en su libro Espinoza Iglesias (2000: 87) menciona que "[...] lo más satisfactorio de este constante proceso de innovación tecnológica (en su banco) [...] fue que lo llevamos a cabo sin afectar nuestra planta de personal: el propio crecimiento de Bancomer nos permitió acomodar en otras áreas a quienes, en circunstancias diferentes, hubiera sido necesario despedir [...]".

[41] En fechas recientes, incluso se ha mencionado que algunos trabajadores de sucursales bancarias podrían estar involucrados en asaltos a cuenta habientes. Un caso igual de preocupante es el que se refiere a una banda que con sólo los estados de cuenta robados de los buzones de correo, era capaz de obtener la información necesaria para realizar movimientos de dinero hacia otras cuentas; todo ello aquí en México. Véase *La Jornada*, agosto 3 de 2003. Esta noticia evidencia la seguridad que debe existir en el sistema bancario.

diana empresa). Estos fondos serían complementados en igual proporción por los bancos comerciales y/o a través de las sociedades de inversión.

Otro sector al que hay que prestar más atención es el de los flujos transfronterizos: las remesas de los migrantes mexicanos hacia sus lugares de origen siguen siendo una fuente potencial, barata para los bancos (en función del monto a manejar).[42]

En este contexto, hace falta más agresividad a la banca que opera en el país para apoyar a las empresas mexicanas que desean incursionar a los mercados externos, y complementarse con la banca de desarrollo para financiar de entrada, a partes iguales un nuevo proyecto de exportación, debidamente analizado, lo que podría ser un buen paso.

Un sector que siempre será una fuente segura de negocios es el inmobiliario, sobre todo el de los hogares, pero considerando lo siguiente: varias ciudades en la Republica Mexicana han llegado al limite de su crecimiento, y el continuar permitiendo su crecimiento llevará a un colapso económico social mas tarde o mas temprano. Aprovechando los nuevos tiempos democráticos que vive el país, el Gobierno Federal, en coordinación con los estados, debe promover la descentralización de la vida nacional y el desarrollo de asentamientos humanos en los cuales la banca comercial pueda participar. Así, se deben idear mecanismos de financiamiento que permitan un pago justo por los créditos otorgados pero, al mismo tiempo, debe existir un marco jurídico que permita la ejecución ágil de las garantías en caso de que así se requiera.

Mencionamos así mismo que aún hay mucho por hacer en el rubro de las comunicaciones y las telecomunicaciones; en particular, el caso de los ferrocarriles. La red ferroviaria en México ha sido castigada cuando en varios de los países desarrollados es el medio fundamental para el transporte de las mercancías, en especial los trenes que funcionan en base a la electricidad, contribuyendo al mismo tiempo a un desarrollo sustentable dados los bajos niveles de contaminación de este medio comparado con el de gasolina o diesel.

En este sentido, no es necesaria la tan trillada reforma estructural del sector energético (las compañías de California y el escándalo Enron son ejemplos de que eso no funciona). Bastaría por ejemplo con la emisión de bonos de deuda que podrían ser financiados en el mercado interno de capitales, o la contratación de crédito con el Banco Mundial o el BID, para recuperar el retraso energético.

[42] El ejemplo de la alianza bancario–comercial de Banco Azteca es un claro ejemplo de esto, aunque hay que aclarar que ambas empresas pertenecen al mismo dueño.

Ahora bien, por el lado del ahorro, seria conveniente que los bancos desarrollaran estrategias de recompensa a la fidelidad del cliente, ya sea a través de montos menores en las comisiones cobradas o en función del monto de las transacciones realizadas que le generan ingresos al banco, o a través de cierto tipo de compensaciones, incluso rifas y regalos a efectuar, considerando los años que un cliente ha permanecido con la institución.

El modo de funcionamiento de la banca también es importante, la conformación de grupos financieros es sin duda un gran aliciente para los empresarios, pero debe abrirse la discusión en torno a la participación de la banca en empresas que no sean necesariamente del sector financiero. Pero todo lo anterior se queda en el vacío si la autoridad es laxa en la aplicación de las leyes o si no moderniza el marco jurídico que impida el abuso y, en el caso de que éste se dé, lo castigue efectivamente.

Conclusiones

La banca en México presenta aún, gran vulnerabilidad, la cual se remonta por un lado a la crisis de 1995, y por otro, a la mala administración que de estas instituciones hicieron los grupos que adquirieron los bancos durante el proceso reprivatizador. Concretamente, el hecho de que el pagaré FOBAPROA represente cerca del 30% de la cartera evidencia lo mencionado.

Lo anterior, además de otros indicadores, evidencia el funcionamiento *edr* del sector bancario en la economía mexicana, lo que además implica costos transaccionales adicionales para los actores del sistema económico en su conjunto; en otras palabras, la ineficiencia de la banca asentada en el país se está volviendo un lastre cada vez más pesado para el desarrollo económico.

Así, las perspectivas macroeconómicas deben continuar proyectando, por parte del gobierno, certidumbre a los negocios en la medida de lo posible, pero considerando al mismo tiempo los riesgos actuales. En esta situación, la búsqueda de nuevos negocios por parte de los bancos debe enfocarse al origen y razón de ser de los mismos; es decir, acompañar en los riesgos a las empresas en sus proyectos de crecimiento y expansión, para lo cual deben actualizar sus mecanismos de otorgamiento y supervisión del crédito, apoyados en una continua y cada vez mejor capacitación de su personal.

Los bancos deben actualizar sus instrumentos financieros de tal manera que paguen lo justo a los ahorradores y proponer esquemas de financiamiento atractivos para los inversionistas. Las tasas de interés están, no lo olvidemos, en función del plazo y del riesgo que represente el proyecto.

La profesionalización de la banca y del oficio de ser banquero, pasan así mismo por un proceso de años, por lo que la banca debe instrumentar planes de desarrollo del personal, de tal manera que lo invite a permanecer en un banco y a procurar su desarrollo dentro del mismo, en base a su calificación mostrada. No olvidemos que gran parte del origen de los problemas actuales que presenta la banca son debido a la inexperiencia del personal. En este contexto, es fundamental la actuación de la autoridad para promover un sano esquema de competencia dentro del sistema bancario, pero también debe de ser eficiente para prevenir abusos o fraudes que dañen la credibilidad en el mismo, para que en el caso de que ocurra una desviación de la norma, se pueda castigar rápida, oportuna y ejemplarmente.

Referencias bibliográficas

Arriaga N. Rosalinda y Estrada López, José L. (2002).“ Reestructuración del comercio exterior en México durante los 90” en *Análisis Económico*, núm. 36, vol. XVII, UAM–Azcapotzalco, segundo semestre.

BANXICO (varios trimestres). *Encuesta de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio*, México: BANXICO.

——— (1994 y años subsecuentes). *Informes anuales*, México: BANXICO.

Banco de Pagos Internacionales (BIS) (1986). “Recent innovations in international banking”, April.

Broker, G. (1989) “Competition in banking”, Paris, OCDE.

Balzarotti, V., Falkenheim M., y Powell A. (2002). “On the use of portfolio risk models and capital requirements in emerging markets: the case of Argentina”, *The World Bank Economic Review*, vol. 16, num. 2.

CNBV (2003). *Boletín Estadístico de Banca Múltiple*, marzo.

——— (2002). *Boletín Estadístico de Banca Múltiple*, diciembre.

Espinoza Iglesias, Manuel (2000). “Bancomer, logro y destrucción de un ideal”.

Fallon, Peter R. and Lucas, Robert E. (2002).“The impact of financial crises on labour markets, household incomes, and poverting. A review of evidence” in *The World Bank Research Observer*, vol. 17, num. 1 (spring 2002), pp. 21-45.

González F., Mariela (1998).“El papel del avalúo en el otorgamiento y la recuperación del crédito”, tesis de especialización, UNAM, Facultad de Arquitectura.

Guillén Romo, Arturo (2003).“México: deuda y desarrollo económico”, ponencia presentada en el seminario Internacional “Amerique Latine et Caraibe: Sortir de l’impasse de la dette et de l’ajustement”, organizado por el Comité para la anulación de la Deuda del Tercer Mundo (CADTM) con la colaboración del Centro Nacional para la Cooperación y el Desarrollo (CNCD), Bruselas, Bélgica, 23-25 de mayo.

Ibarra Puig, Vidal I. (1989). "Bancos internacionales y deuda externa latinoamericana" en *El Mercado de Valores*, núm. 6, marzo 15.

———— (1989b). "Represión y liberación de las actividades financieras en los países en desarrollo. El caso de América Latina" en *Comercio Exterior*, vol. 39, núm. 12, diciembre, pp. 1045–1049.

Jeannot, Fernando (2001). *Las reformas económicas en México. El desafío de la competitividad*, México: UAM–Porrúa.

La Jornada (2003). El gobierno y la IP pagaran este año más de 23 mil millones de dólares por deuda externa", domingo 2 de marzo.

Levine, Ross (1997). "Financial development and economic growth: views and agenda" in *Journal of Economic Literature*, vol. XXXV, num. 2, june.

Leeson, N. (1996). *88888, la cuenta secreta. La caída de la banca Barings*, México: Hermes, Argentina: Sudamericana.

Reforma (2003). "Reditúa comprar más que ahorrar", sección negocios, lunes 3 de marzo.

Salinas de Gortari, Carlos (2000). *México, un paso difícil a la modernidad*, México: Plaza y Janés.

Solís, R. (2000). *Del FOBAPROA al IPAB: testimonios, análisis y propuestas*, México: UAM–Plaza y Janés.

Standard and Poors (2002). "Calificaciones de diversos municipios de los Estados Unidos Mexicanos" en *Calificaciones y Comentarios*, enero.

———— (2002b). "Japan downgraded to 'AA' due to delays in reform; outlook remains negative", 15-apr-2002.

Stiglitz, Joseph (2002). *El malestar de la globalización*, México: Taurus.

Anexo

Cuadro A1
Indicadores de Resultados

Concepto	*Marzo 01*	*Jun 01*	*Sep 01*	*Dic 01*	*Mar 02*	*Jun 02*	*Sep 02*	*Dic 02*	*Mar 03*
Utilidad neta[1]	4,945	4,739	(521)	3,202	7,267	4,659	3,950	(4,610)	7,549.9
Ingresos no financieros/ Activos totales	2.7%	3.2%	1.6%	3.3%	3.4%	2.2%	2.2%	3.1%	2.55%
Ingreso total/ Activos totales	7.9%	8.4%	6.4%	7.5%	7.6%	6.7%	7.0%	8.8%	
ROE[2]	13.8%	12.8%	(1.4)%	8.6%	18.5%	11.5%	9.7%	(10.4)%	15.8%
ROA[3]	1.3%	1.3%	(0.1)%	0.8%	1.8%	1.1%	1.0%	(1.1)%	1.77%

[1]Millones de pesos nominales.
[2]Utilidad neta del trimestre anualizada/ Capital contable promedio.
[3]Utilidad neta del trimestre anualizada/ Activo total del promedio.
Obs. En los indicadores, para todos los conceptos de resultados se utiliza el flujo trimestral anualizado, además de los activos totales promedio.

Cuadro A2
Estados financieros[1]
en millones de pesos

Estado de Contabilidad	*Total*[2]
Activo	**1,742,538.4**
Disponibilidades	236,215.5
Inversiones en valores	330,478.7
Operaciones con valores y derivadas	9,250.5
Cartera de crédito vigente	934,837.0
Cartera de crédito vencida	45,188.2
Estimación preventiva para riesgos crediticios	(60,703.4)
Otras cuentas por cobrar (neto)	123,139.0
Bienes adjudicados	6,920.2
Inmuebles, mobiliario y equipo (neto)	32,735.5
Inversiones permanentes en acciones	26,985.6
Impuestos diferidos (neto)	42,874.7
Otros activos, cargos diferidos e intangibles	14,616.8
Pasivo	**1,547,139.3**
Captación tradicional	1,202,370.8
Préstamos bancarios y de otros organismos	157,064.6
Operaciones con valores y derivadas	27,210.5
ISR y PTU por pagar	1,415.8
Acreedores diversos y otras cuentas por pagar	133,657.2
Obligaciones subordinadas en circulación	14,903.1
Impuestos diferidos (neto)	741.7
Créditos diferidos	2,775.6

Capital contable	**195.399.2**
Capital contribuido	126,762.3
Capital social	85,284.1
Prima en venta de acciones	36,083.7
Obligaciones subordinadas de conversión obligatoria	5,394.4
Capital ganado	68,636.9
Reservas de capital	52,113.9
Resultados de ejercicios anteriores	27.445.8
Resultados por valuación de titulos disponibles para la venta	(1,971.9)
Resultados por conversión de operaciones extranjeras	17.8
Resultado por valuación de empresas asociadas y afiliadas	0.0
Exceso (insuficiencia) en la actualización de capital	(18,420.1)
Resultado por tenencia de activos no monetarios	1,906.1
Ajustes por obligaciones laborales al retiro	(4.5)
Resultados netos	7,549.9
Cuentas de orden	
Avales otorgados	578.2
Apertura de créditos irrevocables	27,687.5
Estado de Resultados	
Ingresos por intereses	55,339.2
Gastos por intereses	35,935.6
Resultado por posición monetaria neto (margen financiero)	(463.0)
Margen financiero	18,940.6
Estimación preventiva para riesgos crediticios	3,194.7
Margen financiero ajustado para riesgos crediticios	15,745.9
Comisiones y tarifas cobradas	9,360.3
Comisiones y tarifas pagadas	1,606.4
Resultados por intermediación	3,347.8
Ingresos (egresos) totales de la operación	26,847.7
Gastos de administración y promoción	18,849
Resultado de operación	7,998.1
Otros gastos	2,237.8
Otros productos	2,211.3
Resultados antes de ISR y PTU	7,971.6
ISR y PTU causados	409.0
ISR y PTU diferidos	(1,245.5)
Resutados antes de participación en subsidiarias y asociadas	6,317.1
Participación en resultado de subsidiarias y asociadas	1,223.1
Resultado por operaciones continuas	7,540.2
Operaciones discontinuas, partidas extraordinarias y cambios en políticas contables (neto)	9.7
Resultado Neto	7,549.9

[1]Los estados financieros se presentan consolidados con fideicomisos UCRS, no incluyen la consolidación con subsidiarias.

[2]Se incluye el Banco del Atlántico. Dicho banco no se presenta de manera individual por encontrarse en proceso de fusión.

Cuadro A3
Porcentaje de acreditados mayores a cartera comercial*
Marzo 2002

	Participación % sobre el total de los créditos comerciales			
	Número de acreditados	*50 Mayores acreditados*	*100 Mayores acreditados*	*300 Mayores acreditados*
BBVA Bancomer	300	61.9	73.2	88.9
Banamex	300	53.4	64.5	78.8
Serfin	300	40.0	42.4	43.7
Bital	300	33.8	43.6	59.3
Santander Mexicano	300	77.7	86.6	97.0
Mercantil del Norte	300	37.3	21.6	26.5
Scotiabank Inverlat	300	78.3	91.1	100.0
Inbursa	300	86.6	98.7	100.0
Interacciones	300	80.3	92.1	100.0
Afirme	300	73.8	79.8	83.7
Centro	300	83.3	88.0	94.9
Invex	300	71.3	84.6	100.0
Mef	300	56.2	65.2	73.1
Bansi	300	60.9	76.4	97.7
IXE	300	78.2	93.9	100.0
Barregio	100	50.8	62.7	n.a
Del Bajio	100	43.1	60.9	n.a
HSBC Bank	100	98.3	100.0	n.a
Tokio–Mitsubishi	100	100.0	100.0	n.a
Comercia Bank	100	89.0	99.6	n.a
BankBoston	86	100.0	n.a	n.a
AMN Amo Bank	36	384.5	n.a	n.a
G. E Capital	34	100.0	n.a	n.a
ING Bank	13	96.5	n.a	n.a
Bank of America	9	100.0	n.a	n.a
Bank One	7	96.8	n.a	n.a
Dresdner Bank	n.d	n.d	n.d	n.d
American Express	n.d	n.d	n.d	n.d
Banco Azteca	n.d	n.d	n.d	n.d
J. P. Morgan	n.a	n.a	n.a	n.a
Deutshe Bank	n.a	n.a	n.a	n.a
BBVA Bancomer servicios	n.a	n.a	n.a	n.a
Credit Suisse	n.a	n.a	n.a	n.a

* Incluye créditos comerciales, créditos a entidades gubernamentales y créditos a intermediarios financieros.
n.a.: no aplica.
n.d.: no disponible.

Cuadro A4
Resultados de las encuestas de evaluación coyuntural del mercado crediticio al primer trimestre de 2003[1]
Porcentaje de respuestas

Concepto	2002				2003						
	1er.	2do.	3er.	4to.	1er. Trimestre						
						Por tamaño de la empresa [2]				Por tipo de la empresa [3]	
	Total	Total	Total	Total	Total	P	M	G	AAA	Export	No export
Fuentes de financiamiento	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Proveedores	56.4	54.9	57.1	55.9	56.3	65.4	55.7	49.7	29.2	54.0	58.9
Bancos comerciales	19.7	19.9	18.9	20.3	18.8	13.4	18.3	23.2	37.5	18.4	19.2
Bancos Extranjeros	3.8	3.6	5.1	5.0	3.7	1.1	1.9	6.5	18.8	4.9	2.3
Otras empresas del grupo corporativo	12.2	14.7	13.2	12.1	13.6	13.8	17.2	10.3	4.2	13.6	13.7
Bancos de desarrollo	3.2	2.1	1.9	1.9	2.7	2.6	2.7	3.2	2.1	4.1	1.2
Oficina matriz	3.3	3.3	2.9	3.7	3.4	2.6	3.1	5.8	2.1	3.8	2.9
Otros pasivos	1.4	1.5	0.9	1.1	1.5	1.1	1.1	1.3	6.1	1.2	1.8
Empresas que utilizaron crédito bancario	27.5	28.5	28.2	30.9	26.9	18.6	26.2	34.6	65.5	30.5	23.3
Destino:											
Capital de trabajo	68.7	61.0	62.4	61.9	61.9	67.4	63.6	59.7	53.6	58.5	66.7
Reestructuración de pasivos	11.8	13.3	14.0	17.3	13.4	13.0	15.2	12.9	10.7	13.6	13.1
Operaciones de comercio exterior	7.2	7.6	7.7	8.0	7.9	4.3	6.1	11.3	10.7	9.3	6.0
Inversión	9.7	14.3	12.7	11.9	12.4	8.7	12.1	14.5	14.3	14.4	9.5
Otros propósitos	2.6	3.8	3.2	0.9	4.5	6.5	3.0	1.6	10.7	4.2	4.8
Empresas que no utilizaron crédito bancario	72.5	71.5	71.8	69.1	73.1	81.4	73.8	65.4	34.5	69.5	76.7
Motivo:											
Altas tasas de interés	26.6	25.7	23.9	24.8	2.8	20.3	26.2	22.4	24.2	22.0	23.6
Problemas de demanda por sus productos	4.7	3.4	6.8	5.2	5.6	6.5	7.1	3.1	0.0	4.1	7.2
Negativa de la banca	19.9	18.8	17.5	17.3	16.4	17.2	13.1	20.4	15.2	15.3	17.5
Incertidumbre sobre la situación económica	19.2	19.3	21.7	25.0	25.2	24.6	23.8	28.6	27.3	25.7	24.7
Problemas de reestructuración financiera	11.1	13.4	11.5	10.9	10.5	8.6	10.7	12.2	18.2	12.7	8.4
Rechazo de solicitudes	8.4	9.8	9.9	7.7	9.2	11.2	8.9	6.1	6.1	9.7	8.7
Cartera vencida	4.5	4.6	4.3	4.1	2.8	2.2	3.6	2.0	6.1	3.4	2.3
Problemas para competir en el mercado	4.7	4.2	3.7	4.6	3.8	4.7	3.0	3.1	3.0	4.1	3.4
Otros	0.9	0.8	0.8	0.5	3.6	4.7	3.6	2.0	0.0	3.0	4.2
Empresas que otorgaron algún tipo de financiamiento	74.3	73.2	77.3	77.3	80.3	81.4	82.4	78.0	65.5	88.3	72.5
Destino:											
Clientes	80.4	79.1	76.2	76.2	79.4	85.6	75.3	77.4	69.6	78.6	80.4
Proveedores	9.1	9.3	10.3	10.3	8.1	6.9	10.2	7.3	4.3	9.6	6.3
Empresas del grupo	10.5	11.6	13.5	13.5	12.3	6.9	14.4	15.3	26.1	11.5	13.3
Otros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.5	0.0	0.0	0.0	0.3	0.0
Plazo prom. del financiamiento en días											
Clientes	55	61	56	56	48	47	49	47	67	48	50
Proveedores	40	39	54	54	48	43	57	33	30	41	61
Empresas del grupo	69	58	67	67	79	71	94	55	101	60	100
Solicitará crédito en los próximos 3 días	61.0	58.8	63.4	63.4	63.2	62.9	64.3	59.1	75.9	64.1	62.3

[1/] Muestra con cobertura nacional de por lo menos 500 empresas. La respuesta es voluntaria y confidencial.

[2/] El tamaño de las empresas se determinó con base en elvalor de ventas de 1997:

Tamaño		Valor de ventas en 1997		Proporción	
Pequeñas	Grandes	1–100 millones de pesos	501–5000 millones de pesos	35.2	22.5
Medianas	AAA	101–500 millones de pesos	Más de 5000 millones de pesos	35.4	3 . 9

[3/] Las empresas no exportadoras son aquellas que exclusivamente importan mercancias y servicios, así como las que no tienen actividad de comercio exterior.

Fuente: Banxico